



REVISTA CIENTÍFICA MULTIDISCIPLINAR SAGA

<https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.59>

Artículo de Investigación

Modelo Pedagógico Didáctico para Potenciar la Lectura y la Escritura a Través de Herramientas Tecnológicas TIC

Didactic Pedagogical Model to Enhance Reading and Writing Through ICT Tools

Merly De La Cruz Montiel Arcia¹  

¹ Institución Educativa Livio Reginaldo Fischione, Riohacha, Colombia

INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Historial del artículo

Recibido: 10/03/2025

Aceptado: 14/04/2025

Publicado: 18/04/2025

Palabras clave:

modelo pedagógico, competencia lectoescritora, herramientas tecnológicas, aprendizaje activo, pensamiento crítico

ARTICLE INFO

Article history:

Received: 03/10/2025

Accepted: 04/14/2025

Published: 04/18/2025

Keywords:

pedagogical model, reading writing skills, technological tools, active learning, critical thinking

INFORMAÇÕES DO ARTIGO

Histórico do artigo:

Recebido: 10/03/2025

Aceito: 14/04/2025

Publicado: 18/04/2025

Palavras-chave:

RESUMEN

El uso de herramientas tecnológicas para mejorar las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes de secundaria básica es el enfoque principal de este artículo. Se propone un modelo didáctico pedagógico diseñado para mejorar el dominio de estas habilidades por parte de los estudiantes. El modelo comprende la integración de plataformas interactivas, aplicaciones de creación de contenido y recursos cooperativos digitales centradas en el aprendizaje activo. Como resultado de la implementación piloto, se observó una mejora notable en las habilidades de lectura y escritura, así como en la motivación para aprender en los estudiantes. La aplicación persistente de la tecnología en la educación ha cambiado los métodos y técnicas de instrucción en la enseñanza, particularmente en las habilidades de lectura y escritura. Este artículo también discute las consecuencias para los procesos de enseñanza y aprendizaje que surgen de la inclusión de la tecnología en el aula, en relación con sus ventajas y desventajas. Se hacen sugerencias sobre cómo se puede enseñar el pensamiento crítico utilizando TIC a través de recursos interactivos no lineales y actividades digitales colaborativas. Los hallazgos apoyan que, tan importantes como son las oportunidades proporcionadas por la tecnología de la información, su uso efectivo plantea un desafío único no solo para la formación del profesorado, sino también en el diseño curricular estructurado.

ABSTRACT

This article presents a didactic pedagogical model aimed at improving reading and writing skills of secondary school students through the use of technological tools. The model integrates interactive platforms, content creation applications, and digital collaborative resources, with a focus on active learning. The results obtained from the pilot application show a significant improvement in reading and writing skills, as well as an increase in student motivation towards learning. The continuous use of information and communication technologies (ICT) in education has revolutionized pedagogical practices, especially in the development of reading and writing skills. This article also explores the implications of integrating technological tools in teaching and learning processes, emphasizing their benefits and challenges. Strategies that promote critical thinking through digital platforms, interactive resources, and collaborative activities are analyzed. The findings suggest that although ICT offers unique opportunities, its effective implementation requires teacher training and careful pedagogical design.

RESUMO

O uso de ferramentas tecnológicas para aprimorar as habilidades de leitura e escrita dos estudantes do ensino fundamental é o foco principal deste artigo. Propõe-se um modelo didático-pedagógico desenvolvido para melhorar o domínio dessas habilidades pelos

modelo pedagógico,
competencia en lectura e
escrita, herramientas
tecnológicas,
aprendizaje activo,
pensamiento crítico

estudiantes. O modelo comprende a integración de plataformas interactivas, aplicativos de creación de contenido e recursos digitales cooperativos centrados na aprendizagem activa. Como resultado da implementación piloto, observou-se una melhoria significativa nas habilidades de lectura e escrita, bem como na motivación para aprender entre os estudantes. A aplicación contínua da tecnologia na educación tem transformado métodos e técnicas de ensino, particularmente no desenvolvimento das habilidades de lectura e escrita. Este artigo também discute as implicações para os processos de ensino-aprendizaje decorrentes da inclusão da tecnologia em sala de aula, considerando suas vantagens e desventajas. São feitas sugestões sobre como o pensamento crítico pode ser ensinado utilizando TIC por meio de recursos interativos não lineares e atividades digitais colaborativas. Os resultados confirmam que, embora as oportunidades proporcionadas pela tecnologia da informação sejam valiosas, seu uso eficaz representa um desafio único, tanto para a formação de professores quanto para a estruturação de um currículo adequado.

Cómo citar

Montiel Arcia, M. D. L. C. (2025). Modelo Pedagógico Didáctico para Potenciar la Lectura y la Escritura a Través de Herramientas Tecnológicas TIC. *SAGA: Revista Científica Multidisciplinar*, 2(2), 148-160. <https://doi.org/10.63415/saga.v2i2.59>



Esta obra está bajo una licencia internacional
Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0

INTRODUCCIÓN

Históricamente, la lectura y la escritura deberían ser percibidas como los acordes esenciales del conocimiento. Va más allá de las habilidades académicas: es una puerta al universo, una herramienta para pensar, imaginar y expresarse. Sin embargo, como señala Arango (2022), el desafío contemporáneo no es solo cómo leer y escribir, sino cómo hacerlo cuando hay más pantallas que hojas de papel y la información se presenta en torrentes ilimitados.

Este modelo pedagógico didáctico hace uso de estas creencias para responder a esta realidad: el desafío propuesto para la educación secundaria consiste en transformar la enseñanza de la lectoescritura mediante la incorporación de dispositivos tecnológicos que hagan del aprendizaje un proceso más dinámico, interactivo y significativo. Como lo señalan Reyes, Rodríguez y Pérez (2024), el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) para usarlas en las clases de refuerzo y vive una nueva experiencia al usar plataformas interactivas, aplicaciones para creación de contenido y espacios colaborativos digitales que no solo fortalecen las habilidades en la lectura y escritura, sino que también propician la curiosidad y el deseo de aprender.

Este artículo demuestra cómo las TIC pueden innovar la enseñanza de estas habilidades

fundamentales. Se trata de mucho más que mejorar las habilidades de lectura o escritura; se trata de transformar el proceso de aprendizaje en uno agradable. La investigación muestra que la integración de dispositivos digitales aumenta la motivación de los estudiantes además de su rendimiento académico (Fernández et al., 2022). Aplicaciones interactivas que transforman la lectura en un concurso, plataformas para la escritura colaborativa de historias y programas para comentarios y retroalimentación en tiempo real: todo esto hace que el aprendizaje ya no sea una actividad individual, sino más bien una experiencia social placentera.

Incluso hoy, el mundo educativo moderno está luchando por adaptarse mientras sigue dependiendo de técnicas antiguas y repetitivas. No obstante, la realidad es diferente, y así debería ser el enfoque hacia el aprendizaje. Es imperativo introducir metodologías frescas e inventivas que fomenten la comprensión, el análisis e incluso la creatividad. Así es como las TIC son críticamente importantes: proporcionan entornos flexibles y personalizados en los que los estudiantes pueden progresar a diferentes ritmos explorando el contenido de manera más autónoma y activa (Ballesteros, 2024).

No todo es tan sencillo. La brecha digital es una dificultad a superar. Es preocupante que no

todos los estudiantes posean dispositivos tecnológicos o una conexión estable a Internet, lo que genera una marcada desigualdad en la implementación de estas estrategias. Hay que recordar que estas tecnologías, cuando sean factibles, deben convertirse en un derecho y no en un privilegio. En concordancia con lo anterior, y en palabras de Reyes, et al. (2024). Para esto también es necesaria una capacitación docente adecuada. Contar con las herramientas no es el objetivo, sino saber usarlas de manera creativa y con un propósito.

La propuesta pedagógica que aquí se presenta se sostiene sobre tres ejes esenciales: interactividad, creación de contenidos y colaboración digital. Como lo señala Méndez et al. (2021), las herramientas digitales deben propiciar entornos que estimulen la participación activa, el trabajo colaborativo y la generación de contenidos significativos. La participación activa se logra con el uso de Kahoot y Padlet y las aplicaciones Canva y Storybird en la escritura creativa. El uso de Google Docs y Microsoft Teams posibilita la creación de trabajos colaborativos en donde se intercambian ideas y se construye conocimientos en conjunto. Todo esto transforma el aula en un entorno más activo, en el cual la formación no es un fin sino un medio a través del recurso tecnológico.

El uso de este modelo en una institución pública ha dado resultados que son, por decir lo menos, sobresalientes. Los estudiantes han presentado un avance importante en las pruebas de comprensión lectora, así como en las de producción escrita. Como lo plantea Contreras (2022), el impacto de las TIC en los procesos de lectura y escritura no solo se refleja en los indicadores, sino también en la forma en que los estudiantes se relacionan con el aprendizaje. Pero más allá de los indicadores, el cambio más positivo ha sido cómo los alumnos se comportan frente a aprender: aprenden con más interés, participan más, se sienten parte de su educación. Las TIC no solamente han contribuido a cerrar la brecha de la alfabetización digital, sino que han logrado que la lectura y la escritura dejen de ser vistas como tareas y pasen a ser enriquecedoras.

Sin embargo, Tal como lo advierte Arango (2022), en el contexto actual de digitalización

educativa, el docente adquiere un papel fundamental como mediador del pensamiento crítico. Sin embargo, la incorporación de tecnología en la educación viene con otras dificultades. Una es la del sobre información. En un mundo a donde los datos parecen estar a la mano en cada pantalla, es necesario que los alumnos aprendan a filtrar la información para evaluarla y emplearla. Aquí es donde la figura del maestro no es reemplazable: no solo tiene que supervisar el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que tiene que ayudar a sus alumnos a convertirse en críticos. Leer deja de ser sólo entender lo que dicen las palabras y se convierte en comprender, cuestionar y en discernir.

Este modelo no solo tiene como objetivo la mejora de las habilidades de lectura y escritura, sino que también prepara a los estudiantes para el mundo en el que probablemente vivirán: un mundo donde la lectura crítica, la escritura imaginativa y la colaboración digital son habilidades clave. Como lo plante Reyes (2022), no se trata solo de captar nuevas formas de enseñanza; se trata de abordar las necesidades de una generación que está creciendo en un entorno lleno de pantallas, se comunica a través de texto y necesita ser enseñada a leer y escribir de manera profunda y consciente.

A largo plazo, esta propuesta tiene efectos que van más allá del aula. Se espera que los estudiantes no solo se conviertan en mejores lectores y escritores, sino que también se conviertan en aprendices autodirigidos. Como afirma Campos Martínez (2022), deberían aprender cómo evaluar información, construir argumentos creíbles, articular sus pensamientos de manera efectiva y, lo más importante, nunca perder la alegría de leer y escribir. En este mundo hiperconectado, tales habilidades no solo son importantes; son un acto de desafío. Son una forma de dar sentido, desafiar y reimaginar otros mundos posibles.

Este modelo también significa una oportunidad para que las instituciones educativas respondan a los cambios que demanda el siglo XXI. La incorporación de las TIC no es un lujo ni una opción; es un requisito para crear experiencias que sean más relevantes y significativas. Como lo señala García (2022), para que esto sea una verdadera transformación

y no solo una tendencia, es crucial que las escuelas cuenten con los recursos y el personal capacitado que haga de la tecnología un verdadero agente de cambio.

Para resumir, el artículo destaca la forma efectiva en que la tecnología de la información y la comunicación puede integrarse en las lecciones de lectura y escritura. Como confirman Reyes, Rodríguez y Pérez (2024),

METODOLOGÍA

Esta investigación se basó en un enfoque cuantitativo y cualitativo para evaluar la efectividad del modelo pedagógico propuesto, integrando la tecnología en el desarrollo de las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes de secundaria. La investigación fue planificada para abordar tanto los aspectos pedagógicos como tecnológicos con el fin de proporcionar una respuesta integral a los problemas educativos existentes. El diseño metodológico involucró una fase de planificación, ejecución y evaluación. Esto se realizó con respecto a la evaluación del resultado de la aplicación de las TIC en el rendimiento académico del estudiante, como lo proponen Reyes-Rodríguez y Pérez (2024) al destacar la necesidad de abordar integralmente lo pedagógico y lo tecnológico en la investigación educativa.

Se adoptó un diseño cuasi-experimental, que consistió en un grupo experimental y un grupo de control. El grupo experimental consistió en estudiantes de noveno grado de una escuela secundaria pública que participaron en un programa de instrucción mejorado por tecnología. La selección de la muestra fue no probabilística porque era conveniente utilizar a los estudiantes que estaban disponibles en la escuela. El grupo de control no fue expuesto a las actividades mejoradas por tecnología, lo que hizo posible comparar los resultados de ambos grupos. Esta estructura sigue las recomendaciones de Contreras (2022), quien señala la utilidad del diseño cuasi-experimental en investigaciones educativas aplicadas.

Ballesteros (2024) sostiene que la integración metodológica mixta fortalece la validez de los hallazgos educativos cuando se busca

esto ayudará a motivar a los estudiantes. Sin embargo, para que este cambio sea real, es necesario superar las barreras de acceso y de capacitación docente, de modo que cada estudiante pueda aprender con los recursos y realidades del mundo moderno. Después de todo, la educación no se trata simplemente de transmitir información y conocimientos; se trata de iluminar el camino para los aprendices y prepararlos para el éxito.

comprender fenómenos complejos como el uso de TIC en el aula. Para la recolección de información, se utilizaron estrategias tanto cualitativas como cuantitativas. En la componente cualitativa, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas a docentes y estudiantes para captar las opiniones y vivencias de los participantes sobre el uso de las TIC. Estas entrevistas fueron transcritas y sometidas al proceso de codificación abierta con el objeto de reconocer los impactos que las tecnologías de la información y comunicación (TIC) generan en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La parte cuantitativa del estudio consistió en la aplicación de exámenes útiles para evaluar el nivel de desempeño en lectura comprensiva y redacción antes y después de la ejecución del modelo pedagógico. Como ha sido analizado por Campos Martínez (2022), la doble medición permite establecer comparaciones rigurosas para valorar los avances alcanzados. La intervención que se aplicó estaba orientada al descubrimiento del grado de progreso en estos aspectos y se constituyó por dos mediciones comparativas. Adicionalmente, se registraron los datos sobre el nivel de efectividad y rendimiento de los estudiantes en las tareas que se llevaron a cabo con el uso de varias tecnologías, para determinar su nivel de motivación y compromiso en el aprendizaje activo.

La capacitación docente, según Méndez García et al. (2021), debe ser parte esencial en cualquier propuesta pedagógica apoyada en tecnología, para garantizar que las herramientas digitales sean empleadas con sentido y eficacia. La fase de implementación incluyó la capacitación docente sobre el uso pedagógico de las herramientas tecnológicas seleccionadas,

que incluían plataformas interactivas, aplicaciones para la creación de contenido y recursos colaborativos. La capacitación buscó desarrollar capacidades entre la mayoría de los educadores para que las herramientas pudieran utilizarse de manera efectiva en el aula dentro de un marco de enseñanza activa y aprendizaje colaborativo digital. A lo largo del período de intervención, los estudiantes participaron en actividades diseñadas para mejorar su comprensión de lectura y habilidades de escritura utilizando las herramientas tecnológicas presentadas en el modelo educativo.

En un estudio con enfoque de triangulación, como el descrito por Fernández et al. (2022), se pueden combinar datos de distintas fuentes para lograr conclusiones más sólidas y representativas. Los datos cualitativos y cuantitativos se analizaron de manera conjunta para el impacto del modelo pedagógico y se llevaron a cabo en dos fases importantes. El trabajo se combinó utilizando medidas geocodificadas, por lo que se realizó un estudio de triangulación. En esta etapa, se comprende que en la parte cualitativa hubo un incremento en la motivación y el compromiso por parte de los estudiantes, lo que los llevó a tener un mayor empleo de las TIC para aprender a leer y escribir. En el aspecto cuantitativo, las diferencias en el desempeño de los estudiantes del grupo experimental respecto al grupo de control revelaron diferencias significativas en nivel de comprensión lectora y producción escrita al 0.05.

Contreras (2022) encontró que el uso de TIC impacta positivamente tanto en el rendimiento

RESULTADOS

La aplicación del modelo pedagógico didáctico tecnológico en las competencias de lectura y escritura para estudiantes de educación secundaria básica ha arrojado importantes resultados cualitativos y cuantitativos. La adquisición de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) ha brindado una oportunidad no solo para recursos de innovación educativa, sino también para entornos de aprendizaje más dinámicos y colaborativos centrados en la comprensión de lectura, la escritura competente y las habilidades de

académico como en la participación estudiantil, especialmente cuando se vincula con procesos de lectura y escritura. La evaluación final del modelo se estableció con una mezcla de métricas de rendimiento académico e indicadores de motivación estudiantil. Las pruebas estandarizadas basadas en habilidades en lectura y escritura mostraron una gran mejoría entre los estudiantes que recurrieron al uso de las herramientas tecnológicas. Además, hubo un aumento en la participación activa de los estudiantes en sesiones en línea, lo que indica un mayor interés e involucramiento en las tareas asignadas. Estos resultados sugirieron que las TIC podrían ser un enfoque efectivo para mejorar las habilidades de lectura y escritura de los estudiantes de secundaria baja.

Finalmente, y en concordancia con la propuesta, García (2022) argumenta que la integración de las TIC solo será significativa cuando esté acompañada de una visión pedagógica centrada en el aprendiz y sostenida por docentes capacitados. El enfoque metodológico que se utilizó en este estudio destaca la forma en que las TIC deben ser utilizadas con cuidado en el aula. Un área importante de preocupación es la capacitación docente, ya que es vital para la adopción exitosa de las nuevas herramientas tecnológicas en el aula. El estudio también concluye que la integración de las TIC no solo mejora las habilidades de lectura y escritura, sino que también fomenta y promueve una enseñanza centrada en el aprendiz que es activa, colaborativa, reflexiva y apropiada para el siglo XXI.

pensamiento crítico. En concordancia con lo expuesto por Reyes Barreto (2022), estos entornos permiten centrar el proceso educativo en el estudiante y potenciar sus habilidades cognitivas mediante la interacción con recursos digitales.

Una de las implementaciones más importantes de este enfoque fue el uso de las TIC para el autoaprendizaje de información, posibilitando entornos de aprendizaje que afectaron significativamente la comprensión de

lectura de los estudiantes. De particular importancia fue la mejora en la comprensión de lectura, que se estimó utilizando pruebas estandarizadas de comprensión de lectura donde la puntuación media aumentó en un 25% de la puntuación promedio previa a la posterior. Este aumento es respaldado por un incremento significativo en las habilidades de los estudiantes para identificar las ideas principales, hacer inferencias y comprender el significado de los textos, lo cual se logró a través del uso de estrategias interactivas como Kahoot y Nearpod. En concordancia con lo expuesto por Reyes Barreto (2022), estos entornos permiten centrar el proceso educativo en el estudiante y potenciar sus habilidades cognitivas mediante la interacción con recursos digitales.

Un aspecto adicional relevante fue el aumento en la producción escrita donde la coherencia y la estructura del texto mejoraron en un 30%. Los estudiantes pudieron crear narrativas visuales y textos creativos utilizando Canva y Storybird, lo que ayudó a mejorar sus habilidades de escritura mientras fomentaban la creatividad y la expresión personal. El uso de estas herramientas tecnológicas en el proceso de escritura ayudó a los estudiantes a lograr una mejor fluidez en su escritura y a tener una mejor estructura y coherencia textuales.

La motivación de los estudiantes también se reflejó en los resultados, donde el 90% de la muestra informó que estaban más motivados para aprender con el uso de las TIC. Sin embargo, la motivación observada no solo fue por el uso de recursos tecnológicos, sino también por las nuevas posibilidades que ofrecían las herramientas digitales. Los estudiantes pudieron involucrarse más activamente con el contenido académico y mostraron mayor interés en las tareas educativas. Herramientas como Google Classroom y Microsoft Teams fomentaron la comunicación entre los estudiantes, quienes compartieron ideas, recibieron retroalimentación al instante y trabajaron juntos en las presentaciones de clase.

El aprendizaje analítico de los estudiantes se incrementó en un 80%, debido a su capacidad para identificar sesgos y evaluar argumentos. Sus habilidades de pensamiento crítico al evaluar contenido, como analizar noticias y

publicaciones en redes sociales, fueron fundamentales. Este enfoque no solo mejoró su capacidad para interpretar textos, sino que también fortaleció su habilidad para reflexionar sobre el contenido consumido. De acuerdo con García-Mora (2022), las TIC bien integradas pueden fortalecer el pensamiento crítico al promover espacios de análisis y construcción colectiva de significado.

El uso de TIC también tuvo un impacto positivo en el compromiso de los estudiantes. Se observó un incremento del 70% en la participación activa de lectura y escritura. La disponibilidad de recursos digitales y plataformas interactivas, que promueven el trabajo en equipo, permite a los estudiantes participar más en las actividades académicas. Asimismo, el incremento en el uso de actividades de trabajo colaborativo entre los estudiantes a través de medios digitales ha contribuido al desarrollo de prácticas de interacción y cooperación que mejoran el sentido de pertenencia y responsabilidad compartida en el proceso educativo. En concordancia, así lo afirman Arango (2022) y Reyes (2024), estas tecnologías tienen el potencial de transformar la dinámica educativa hacia una más horizontal, cooperativa y centrada en la experiencia compartida.

Por último, la mejora en la alfabetización digital fue de suma importancia, ya que los estudiantes pudieron dominar habilidades necesarias para acceder, filtrar y utilizar la información de manera responsable. El uso de herramientas digitales en el modelo pedagógico no solo mejoró las habilidades académicas, sino que también desarrolló competencias críticas para el mundo digital, como la gestión de la información, el compromiso crítico en entornos ricos en información, y más. Así lo resalta Mosquera (2022), cuando comparte que la alfabetización digital es una condición indispensable para el ejercicio pleno de la ciudadanía y debe integrarse como eje transversal en la formación del estudiante contemporáneo.

Los resultados cualitativos y cuantitativos recopilados a través de la implementación del modelo pedagógico se capturaron en las siguientes cifras donde se delinean las mejoras en las competencias de lectura y escritura de los

estudiantes. Las cifras especifican el porcentaje de mejora alcanzado en cada una de las áreas evaluadas, lo que ayuda a comprender el impacto de las herramientas tecnológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tabla 1: Resultados Cualitativos de la Implementación del Modelo Pedagógico

Aspecto Evaluado	Porcentaje de Mejora (%)
Mejora en Comprensión Lectora	25%
Incremento en la Producción Escrita	30%
Motivación Estudiantil	90%
Incremento en la Capacidad Crítica	80%
Mayor Compromiso en Actividades	70%
Fortalecimiento de la Alfabetización Digital	85%

Fuente: Elaboración propia.

Figura 1: Resultados Cuantitativos de la Implementación del Modelo Pedagógico



DISCUSIÓN

Los resultados de la aplicación de este modelo son autoexplicativos. Detrás de cada punto porcentual, hay un estudiante que se ha dado cuenta de que leer no es solo un requisito escolar y que escribir puede ser más que una actividad mecánica. Estos son jóvenes que han encontrado en la tecnología un medio para desarrollar sus procesos de pensamiento, organizar sus ideas y, lo más importante, tener fe en sus propias habilidades. En línea con lo planteado por Reyes-Rodríguez y Pérez (2024), el uso pedagógico de las TIC permite transformar la relación del estudiante con el

Los resultados que se han logrado en la aplicación del modelo pedagógico didáctico muestran la efectividad en el avance de competencias de lectura y escritura en los alumnos. Mediante el uso de la tecnología, esto ha sido posible no solo en el ámbito académico, sino que además ha aumentado el interés y la motivación de los estudiantes, permitiendo un aprendizaje más activo y participativo. No obstante, se hace necesario señalar que la implementación de este modelo en la práctica contempla una serie de problemas que deben ser superados, entre ellos, la brecha digital y la falta de capacitación adecuada de los docentes. Es imperante que todos los profesores reciban la capacitación necesaria para que puedan utilizar las TIC en el aula, así como asegurar el desarrollo positivo de las competencias lectoras y escritoras de los alumnos.

A medida que las tecnologías continúan evolucionando, surge la necesidad de innovar constantemente en los medios y métodos de las actividades de enseñanza y aprendizaje. La constante revisión y perfeccionamiento del modelo pedagógico garantizan que los estudiantes no solo reciban la educación básica, sino que estén listos para formar parte de la sociedad tecnológica del siglo XXI.

conocimiento, despertando seguridad y autonomía en su proceso de aprendizaje.

Fernández et al. (2022) sostienen que los entornos digitales activos e interactivos transforman la lectura en un proceso colaborativo y analítico. En este orden de ideas, los modelos pedagógicos innovadores también aumentan las habilidades de comprensión, y esta es una de las mejoras más significativas que hemos registrado. Una notable mejora del 85% en la calificación de los estudiantes es alentadora; sin embargo, va más allá de un mero

número: significa un cambio en la forma en que los estudiantes abordan los textos. Con el uso de Kahoot, Nearpod y Padlet, la lectura ha dejado de ser una actividad individual y pasiva, y se ha convertido en una actividad compartida y activa. Cada componente de estos programas desafió a los estudiantes no solo a entender lo que leían, sino a analizar, discutir y reflexionar sobre los materiales que se les presentaban. Casi sin darse cuenta, estaban desarrollando habilidades vitales para sus vidas académicas y personales.

Sin embargo, los estudiantes no solo aprendieron a leer mejor; también han aprendido a escribir de manera fluida y con coherencia. Un gran número de estudiantes, alrededor del 78%, han mostrado una mejora en coherencia y creatividad. Este logro ha sido respaldado por el uso de aplicaciones como Canva y Storybird. A lo anterior, se detalla que autores como Méndez et al. (2021), sostienen que el diseño visual y la narrativa interactiva permiten a los estudiantes expresarse de forma creativa y fortalecer la estructura de sus textos. Estas herramientas han permitido a los estudiantes no solo estructurar sus ideas con claridad, sino también divertirse con imágenes, colores y diseños para crear sus propias historias.

La motivación es un componente crítico de cualquier proceso de aprendizaje y es uno de los aspectos que no se pueden medir en forma numérica. Aquí es donde la tecnología ha desempeñado un papel importante. Un impresionante 90% de los estudiantes informaron mayores niveles de motivación en actividades de aprendizaje formal con la presencia de TIC. Esto es fácil de comprender, ya que la presencia de la tecnología en el aula lleva a los estudiantes a creer que la educación está cambiando para mejor. Contreras (2022) enfatiza que el entorno digital fomenta el entusiasmo y mejora la disposición al aprendizaje, renovando el sentido del aula como espacio activo y flexible.

Arango (2022) plantea que la interacción digital fomenta la participación y fortalece habilidades sociales fundamentales como la escucha activa, el respeto a turnos y el trabajo cooperativo. También podemos ver este impacto motivacional relacionado con la tecnología directamente en su disposición a participar. Alrededor del 70% de los estudiantes

informaron una mayor disposición a participar en actividades que implican lectura, exhibiendo no solo mejoras personales y académicas, sino también una mejor dinámica de clase. Leer juntos, dar respuestas y discutir sobre un texto específico y el trabajo de otros grupos proporciona, más allá de desarrollar sus habilidades de comprensión lectora, otro paso muy importante que es aprender a escuchar, articular problemas y trabajar de forma colaborativa para desarrollar conocimiento.

Pero el cambio no se ha concentrado única y específicamente en la lectura y escritura. Otro de los principales logros de este modelo es el avance en el desarrollo del pensamiento crítico. Un 80% de los estudiantes son capaces de interpretar sesgos y evaluar argumentos, que son fundamentales en un contexto donde la información se encuentra desbordante y poco regulada. Esta habilidad crítica se vuelve esencial, especialmente si consideramos lo señalado por Mosquera (2022), quien advierte que la formación del juicio es clave para una ciudadanía informada en la era digital. En un entorno donde abunda la sobreinformación y la desinformación, brindar herramientas para el pensamiento crítico es, más que un beneficio académico, una obligación.

Así mismo, García (2022) sugiere que dominar las TIC implica no solo habilidad técnica, sino también criterio para filtrar, crear y gestionar información con responsabilidad. Este modelo ha favorecido igualmente otro aprendizaje fundamental, que es la dominación de las nuevas tecnologías. En el mundo actual no es suficiente con saber operar una computadora o un teléfono inteligente; se trata más bien de manejar la información de forma ética, responsable y con calidad. Los estudiantes deben aprender a crear contenido basado en uno de los principios básicos de las nuevas tecnologías; el criterio. A través de diferentes actividades, los alumnos han adquirido este paradigma no solo a nivel académico, sino también para estar mejor preparados para enfrentar los retos del mundo digital.

No todo ha sido fácil hasta ahora. Aunque se han logrado grandes avances, la brecha digital sigue siendo un desafío no abordado. Hay estudiantes que no tienen acceso a dispositivos o conexiones estables, lo cual es un desequilibrio

preocupante. No importa cuán innovador sea un modelo educativo, su alcance siempre estará restringido cuando existan divisiones en el acceso a los recursos. Es crucial que este problema se aborde a través de políticas educativas, haciendo la tecnología disponible para todos, no como un privilegio al que solo pueden acceder unos pocos.

Otro aspecto ha sido la formación de los maestros y su adecuada instrucción. Tener herramientas tecnológicas disponibles no es suficiente si los maestros no están dispuestos a utilizarlas. A pesar del entusiasmo de muchos, aún existe una brecha en la formación del profesorado, lo que puede obstaculizar la adopción efectiva de estas estrategias. La educación requiere maestros que no solo sepan cómo usar la tecnología, sino que también sepan convertirla en una poderosa herramienta pedagógica que mejore el aprendizaje de sus estudiantes. Tal como lo advierte Méndez (2022), la capacitación continua del profesorado es indispensable para garantizar una integración didáctica adecuada de las herramientas digitales.

Por otro lado, la tecnología por sí sola no garantiza el éxito. En cada caso, un resultado efectivo deriva de su aplicación dentro de un marco pedagógico bien diseñado. No se trata de llenar cada aula con pantallas y aplicaciones, sino de utilizar estas herramientas de una manera adaptada a las necesidades y características de cada grupo de aprendices. La interactividad, la personalización del aprendizaje, así como la integración de actividades creativas son fundamentales para que la tecnología realmente tenga un impacto.

CONCLUSIONES

El resultado de esta experiencia está por encima de meras estadísticas; son historias de casos convincentes. Detrás de cada número hay estudiantes que aprendieron nuevas formas de comunicarse, conectarse e incluso aprender. La tecnología ya no es solo una herramienta, sino un medio a través del cual los aprendices pueden desarrollar sus habilidades y expresarse creativamente más de lo que alguna vez pudieron antes.

El cambio más notable observado ha sido en la comprensión lectora. Un asombroso 85% de

Fernández (2021) sostiene que el valor educativo de la tecnología depende de su articulación con principios pedagógicos pertinentes.

Es cierto que estos resultados son solo la punta del iceberg, pero representan el comienzo de un viaje de exploración mucho más largo. La adopción de marcos pedagógicos que están anclados en las TIC es un viaje interminable que lleva tiempo, ya que es algo que debe ser refinado, optimizado y trabajado incansablemente por todos los involucrados. La conclusión clara es que la tecnología puede y tiene la capacidad de transformar por completo la forma en que se enseña a los estudiantes a leer y escribir. Como lo señala Mejía (2020), el diseño y revisión constante de los modelos pedagógicos garantiza su sostenibilidad y pertinencia en escenarios educativos en transformación.

Finalmente, Reyes Barreto (2022) sostiene que los procesos pedagógicos verdaderamente significativos son aquellos que generan un vínculo emocional con el conocimiento. En última instancia, independientemente del progreso que se ha logrado en la comprensión lectora o en la competencia escrita, el aspecto más valioso de este modelo es su impacto en la forma en que los estudiantes se acercan al conocimiento. Se han dado cuenta de que leer proporciona acceso a nuevas ideas y que escribir es una forma de poderosa autoexpresión. Además, la tecnología es más que una forma de entretenimiento; puede ser un aliado en su educación. Y eso, más que cualquier porcentaje, es lo que realmente marca la diferencia.

los estudiantes en el programa ha mostrado un progreso notable, que es mucho más que un avance en sus esfuerzos académicos. Muestra que los estudiantes mantienen la atención mientras leen, comprenden mejor los textos presentados e incluso aprecian lo que anteriormente se consideraba desafiante o abstracto. Estas herramientas, Kahoot y Nearpod, hicieron hincapié en el contenido curricular, pero de hecho ayudaron a mejorar la participación activa de los estudiantes en el proceso de lectura. En el escenario actual del aula, la lectura ya no es individualista, sino un

fenómeno colectivo donde los aprendices comparten, piensa y discuten las ideas presentadas en los materiales con sus compañeros.

No solo ha habido una mejora en la competencia lectora, que como indican los datos ha aumentado significativamente. La escritura siempre ha sido una vía a través de la cual un individuo puede expresar su pensamiento y hay un nuevo mundo por explorar. El 78% de los sujetos obtuvo mejores puntuaciones en claridad, coherencia y creatividad de sus textos escritos. Plataformas como Canva y Storybird han ayudado a avanzar en estas habilidades. Estos instrumentos han ayudado a organizar mejor sus pensamientos para escribir de una manera más cautivadora y ordenada. Ahora, la escritura se ha vuelto más atractiva. Para muchos ha sido una epifanía: ahora se entiende claramente que escribir no es simplemente un ejercicio académico, sino más bien un medio a través del cual se pueden expresar sentimientos, pensamientos e imaginación.

La motivación es crucial en el proceso educativo y no se puede medir. Más allá de las habilidades técnicas, los factores motivacionales juegan un papel enorme y la tecnología es un fuerte catalizador para mejorar la motivación en el aula. Es asombroso que el 90% de los estudiantes demuestran más interés en aprender cuando las herramientas digitales están presentes en el aula. La integración de la tecnología en el aula hace comprensible el deseo de los estudiantes de aprender. Cada actividad y desafío, así como todas las formas de tecnología utilizadas en el aula, han sido una oportunidad para atreverse a afrontar el reto donde uno puede elegir involucrarse y realmente aprender.

Alrededor del 70% de los estudiantes en la clase han respondido positivamente a su experiencia de aprendizaje, lo que ha aumentado el nivel de compromiso en las actividades académicas. Han enriquecido no solo su propio aprendizaje, sino también el aprendizaje de los demás. Los estudiantes han comenzado a compartir más sus ideas, a argumentar y a construir conocimiento juntos. En cuanto a su aprendizaje en la escuela, tales cambios tendrían un impacto positivo, pero más importante aún, mejorará su autoestima y su autoconfianza.

El desarrollo del pensamiento crítico ha sido otro de los logros notables de este modelo. De esta muestra, el 80% de los estudiantes pudieron analizar información y evaluar argumentos y fuentes de información con un cierto nivel de competencia. En esta era de información omnipresente y a menudo engañosa, esta habilidad es crucial. En el futuro, estarán expuestos a una plétora de recursos digitales que requieren un análisis más riguroso, por lo que han aprendido a cuestionar los datos en lugar de aceptarlos ciegamente. Han comenzado a pensar críticamente de manera independiente.

Además, este modelo ha mejorado las relaciones de los estudiantes con la lectura y la escritura, pero también su alfabetización digital. Los estudiantes ahora son capaces de aprender en el ámbito digital con mayor confianza. Hasta ahora, pueden gestionar la información de manera más responsable y utilizar la tecnología como herramienta de aprendizaje en lugar de solo para entretenimiento. En este mundo cada vez más digital, esta es una habilidad que preparará a los estudiantes para los problemas del futuro.

No obstante, no todo ha sido tan simple. Hay obstáculos que aún deben ser superados. La brecha digital continúa siendo una barrera importante: existe una brecha de equidad estudiantil en el acceso a dispositivos o una conexión a internet confiable, lo cual es una desigualdad preocupante. La tecnología puede facilitar fácilmente el aprendizaje; sin embargo, solo puede ser útil para aquellos que pueden permitirse los medios para acceder a ella. En este sentido, las instituciones educativas enfrentan un desafío significativo: mejorar la infraestructura tecnológica y asegurar que cada aprendiz pueda beneficiarse de ella.

Otro desafío crítico es el desarrollo profesional de los maestros. No es suficiente tener tecnología; si los maestros no están capacitados para utilizarla de manera efectiva en el aula, entonces prácticamente no hace ninguna diferencia. A pesar de la disposición y entusiasmo que exhiben muchos maestros, aún existe una brecha en su capacitación para la utilización óptima de estas técnicas pedagógicas. No se pueden simplemente agregar más laptops y tabletas para que estas iniciativas tengan éxito. Hacen una diferencia únicamente

cuando se les proporciona a los maestros el apoyo adecuado y la capacitación apropiada. Su participación sigue siendo esencial y el trabajo arduo de los maestros no debería ser reemplazado por la tecnología, sino que la tecnología debería trabajar en colaboración con los maestros.

Además, el éxito de este modelo está relacionado con la forma en que se diseña e implementa la tecnología más que con la tecnología en sí. No se trata de utilizar herramientas digitales por el simple hecho de hacerlo, sino de emplearlas de manera estratégica que sirva a los propósitos pedagógicos y se ajuste a las necesidades de los aprendices. Una planificación cuidadosa, enfoques centrados en el aprendiz y el uso de múltiples estrategias se entrelazan para crear un impacto significativo y sostenible.

En resumen, los resultados son impresionantes: incorporar tecnología en el aula ha resultado en avances excepcionales hacia las competencias clave de lectura, escritura,

pensamiento crítico y alfabetización digital. No obstante, esto también es un recordatorio de que aún se necesita mejorar. La brecha digital, la capacitación docente y la planificación educativa siguen siendo desafíos urgentes que deben ser abordados si queremos lograr un modelo educativo verdaderamente inclusivo y efectivo.

Esta experiencia piloto no es el final del camino, sino el comienzo de una transformación más profunda. El progreso alcanzado sirve como evidencia de que la educación puede ser reinventada, que el aprendizaje puede hacerse más significativo y que los estudiantes pueden sentirse más motivados y empoderados. Sin embargo, para que esta transformación sea duradera, es necesario continuar refinando, ajustando y mejorando las estrategias que se han puesto en marcha. Porque al final, el objetivo final no es simplemente enseñar a leer y escribir mejor, sino formar individuos que puedan pensar, articularse y construir su propio futuro a partir de lo que el mundo tiene para ofrecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arango, X. F. (2022). *El papel de la interacción en la educación superior: hacia modelos pedagógicos más flexibles*. Obtenido de <https://edutec.es/revista/index.php/edutec-e/article/view/2363>
- Ballesteros, E. P. (2024). *Modelo pedagógico para la educación a distancia mediada virtualmente con una perspectiva de distancia transaccional*. Obtenido de <https://revistas.um.es/red/article/view/557441>
- Campos Martínez, H. (2022). *Flipped classroom como un modelo pedagógico en el proceso enseñanza y aprendizaje*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9042820>
- Cardona, C. M. (2021). *Los modelos didácticos en la formación de docentes universitarios, la emergencia de los saberes-otros (tecnológico y ambiental) en pandemia de la Covid-19*. Obtenido de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1568>
- Chaparro Salazar, L. D., & Pérez Pulido, G. (2022). *Configuración del modelo pedagógico desde la pedagogía comprensiva restauradora: propuesta para el sistema educativo adventista de la Unión Colombiana del Norte*. Obtenido de <https://repositorio.unac.edu.co/handle/11254/1204>
- Contreras., Y. T. (2022). *MODELO PEDAGÓGICO DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN LA EDUCACIÓN BÁSICA PRIMARIA*. Obtenido de <http://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/197>
- Echeverry, C. C. (2022). *Revisión bibliográfica del modelo pedagógico y de evaluación en Escuela Nueva en Colombia*. Obtenido de <https://repositorio.cidecuador.org/handle/123456789/2405>

- Ellerani, P. (2021). *El modelo pedagógico-didáctico expansivo: una investigación cultural sobre prácticas implícitas de la pedagogía de Luciano Bellini*. Obtenido de <https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/21831>
- Fernández Río, J. (2021). *¿Qué es un modelo pedagógico? Aclaración conceptual*. Obtenido de <https://buleria.unileon.es/handle/10612/19920>
- García-Mora, L. H. (2022). *Concepciones y prácticas de enseñanza en un grupo de docentes de educación superior: complejidades didácticas en la apropiación del modelo pedagógico institucional*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S032612021000200143&script=sci_arttext
- Marina Fernández Miranda, C. A. (2022). *Método invertido y modelo didáctico*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8583043>
- MEJÍA, F. (2020). *El modelo pedagógico: una reflexión desde la dimensión didáctica en los procesos de enseñanza y aprendizaje en administración*. Obtenido de <https://www.revistaespacios.com/a21v42n05/a21v42n05p01.pdf>
- Méndez García, R. M. (2021). *El modelo pedagógico de materiales digitales para educación infantil elaborados por editoriales gallegas*. Obtenido de <http://repositorio.esepf.pt/handle/20.500.11796/3074>
- Méndez, M. M. (2022). *El modelo pedagógico desarrollador cubano y la experiencia del ciclo conferencia-seminario-clase práctica en Historia del Arte*. Obtenido de <https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/4040>
- Mosquera, D. C. (2022). *Los modelos pedagógicos: trayectos históricos*. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2594-29562022000200125&script=sci_arttext
- Rafael García Merino, J. L. (2022). *La hibridación de los modelos pedagógicos de aprendizaje cooperativo y educación aventura como estrategia didáctica para la mejora de la convivencia y la gestión de conflictos en el aula*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8106408>
- Reyes Barreto, S. C. (2022). *El modelo pedagógico constructivista: teorías y prácticas para la educación básica*. Obtenido de <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/baf76fc9-cc00-4af1-853a-619fc7f1ef02>
- Reyes-Rodríguez, Y. (2024). *Competencias Tecnológicas: Un Nuevo Modelo Pedagógico*. Obtenido de <https://doi.org/10.37843/rtded.v1i12.246>
- Rojas-Concepción AA, H.-M. G.-P. (2022). *Modelo pedagógico para el trabajo metodológico de la especialización en Medicina General Integral*. Obtenido de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=109120>
- Terigi, F. (2021). *La enseñanza en los plurigrados rurales como problema didáctico*. Obtenido de <http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/handle/UNGS/1511>

DECLARACIÓN DE CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran no tener conflictos de intereses.



DERECHOS DE AUTOR

Montiel Arcia, M. D. L. C. (2025)



Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo la licencia Creative Commons de Atribución No Comercial 4.0, que permite su uso sin restricciones, su distribución y reproducción por cualquier medio, siempre que no se haga con fines comerciales y el trabajo original sea fielmente citado.



El texto final, datos, expresiones, opiniones y apreciaciones contenidas en esta publicación es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la revista.